Serie IV Tegucigalpa, 22 de Junio de 1895 Núm. 42

EL PENSAMIENTO

SEMANAL LITERARIO.

DIRECTOR Y FUNDADOR --- F. TURCIOS.

Aniversario

(Poesía)

EL Pensamiento cumple hoy un año de vida. Aquel infante de cuerpecillo frágil, aquel *bebé* delicado y anémico, en pleno ensueño enamorado del arte, se ha fortalecido, llenando sus venas de sangre rica y aspirando con semblante risueño las brisas primaverales que vienen de la lejana ciudad blanca, perdida en los brumosos horizontes del ideal.

A semejanza de los caballeros de la edad media, que en la noche callada, à los rayos de la luna, entonaban su queja de amores á la castellana, al pie del feudal torreón, él, trovador de la belleza marmórea y casta, él, apasionado de la forma impecable y de las plasticidades románticas, ha cantado la gloria triunfal de las hermosas, admirando á la seductora de espléndidas gracias, de morbideces pletóricas é irreprochables, á la virgen neurótica de palidez de lirio: para aquella la prosa enloquecedora de frases vibrantes, los claveles rojos, las dalias de oro, las margaritas tornasoles; para ésta, los versos alados de estrofas harmoniosas y espirituales, las pálidas rosas, las violetas, los azares cándidos. Florilegio extraño y seductor, de colores y perfumes....

El, aunque altivo y orgulloso, ha doblado la rodilla ante la hermosura femenil, rindiendo el vasallaje debido á la suprema simpatía: si en sus juicios ha habido apasionamientos, culpa fué de su carácter voluntarioso y escéptico.

Hoy hace un año que nació este hijo querido de nuestros ensueños. El recogió nuestras ideas, gorrioncillos azules de nuestro cerebro y les formó un nido blando y perfumado. Fué el pequeño

palacio ideal, hogar inmaculado de nuestras ilusiones y esperanzas.....En sus páginas se quejan y lloran muchas tristezas íntimas, muchas nostalgias y ternuras sollozantes: allí, en lo que lleva nuestra firma, muy pocas veces encontraréis una sonrisa ó un rayo de sol alegre. Nuestra musa no es la del placer, la que canta en la primavera ò en las tardes serenas de mayo, locuela juguetona que habita entre las frondas del bosque misterioso ó entre las líquidas perlas de la onda azul. Nuestra musa es la que solloza pesares sin nombre, la nostálgica virgen de un cielo lejano, la pensativa adorada de nuestras noches insomnes. Es la que nos llena la cabeza de inspiraciones luminosas, de sublimes imposibles, de algo grande que no puede expresarse....Es aquella pálida Lorelay, amada de los sueños blancos, convertida en un recuerdo que solloza en las noches tristes.

II

(Prosa)

Nunca creímos que nuestra publicación pudiera vivir un año. Conocedores de la efímera existencia que tienen en nuestra patria los periódicos, no le auguramos á "El Pensamiento" sino muy cercana muerte. Y en efecto, así hubiera sucedido sin el eficaz apoyo que da el Gobierno à la literatura nacional. No somos aduladores: nuestro carácter y aspiraciones están reñidos con la ruindad de fines innobles y el incienso para los grandes no será jamás ofrendado por nosotros; pero aun exponiéndonos á que injustamente se nos tache aquella palabra, no podemos menos que rendir un voto de gratitud á los Doctores Bonilla y Arias, que tan sinceremente han protejido esta edición semanal. Por todo pasaremos, menos por ingratos, y esa palabra mereceríamos si no hiciéramos constar aquí que fuera del esfuerzo intelectual, estas *hojitas literarias* se cruzan hoy por toda la América, gracias al Gobierno liberal que preside los destinos del país, ya que él nos lo da *todo*: papel, impresión, correo y hasta las tiras para el envío.

En la imprenta, el Director, nuestro querido amigo don Rafael Maradiaga, ha visto siempre con cariñoso interés nuestro periódico, ocupándose algunas veces en arreglar él mismo nuestros materiales. Y hasta los cajistas han hecho de "El Pensamiento" el favorito de la imprenta.

Dos palabras diremos para terminar este párrafo. Nuestro semanal no nos ha producido ningún beneficio *prosaico*. Los agentes, con dos ó tres excepciones, se olvidaron por completo desde un principio que el periódico era remunerado y no hemos recibido de ellosun centavo: las suscripciones de la capital son 100: 30 pagadas, las demás gratis. Hay lo suficiente para el repartidor y las estampillas de la correspondencia.....

III

Pero si es cierto que ninguna utilidad práctica nos ha reportado, en recompensa nos ha dado muchas y muy íntimas satisfacciones, conquistándonos en el extranjero amigos fraternales en el arte. Fuera de Gamboa, Masferrer, Solórzano, Ambrogi, Miralda, Mayorga Rivas, Facio y A. Luján, en Centro-América, hemos sido honrados con cartas de Bolet Peraza, Gómez Carrillo, Fiansón, Chocano, Martínez Luján, Sixto Morales, Darío Herrera, López-Penha, Adolfo García, Dominici, Valderrama, Grilo, Estévez, Miguel M. Luna, &. Ah! En un rinconcito de Bolivia, en Cochabamba, tenemos un afectuoso compañero, José Antezana, á quien dirijimos en estas líneas un saludo.

A todos ellos les enviamos nuestros agradecimientos, especialmente á los que han honrado nuestras columnas con sus trabajos, esperando recibirlos con más frecuencia en el segundo año.

Iguales expresiones de gratitud van para nuestros colaboradores del país, con particularidad al Dr. Domínguez, que en ausencia nuestra, redactó con ventaja este semanal. A Lucila, Amalia, Leonor, Lupe Reyes, Tránsito Figueroa, López, Durón, &. &.

Muchas de nuestras lectoras querrán saber quienes son Amalia, Leonor, Armando del Val, Frantz, Warner. Pues, francamente, nos hallamos imposibilitados de satisfacer esa curiosidad, porque se nos ha prohibido. Unicamente podemos deciros, adorables curiosas, que los tres últimos constituyen una sola persona, que adora vuestros encantos y ha derrochado muchos versos en vuestro honor.

En el lugar correspondiente publicamos los nombres de los canjes que nos han llegado y á los que hemos correspondido con exacta regularidad.

A las revistas y periòdicos de Centro y Sud-América, que han reproducido nuestros versos y prosas, nuestra gratitud por tan inmerecida honra.

IV

Quizá nos hayamos enagenado las simpatías de aquellos á quienes no hemos publicado sus trabajos: quizá habrán creído que lo hacemos por envidia. Fuera de nosotros tan mezquino sentimiento. Lo que hay de cierto es que si admiramos el mérito, no podemos dar alas á los que no lo poseen. Y, la verdad, lo diremos con nuestra franqueza acostumbrada, somos apasionados por la aristocracia en el arte, y aunque sin talentos ni méritos, pero alentados por un poquito de gusto por lo bello, no transijimos con lo vulgar y rastrero. Desearíamos que por nuestra puerta se entrase de frac y corbata blanca .....

F. TURCIOS.

Felicitación

EL Pensamiento, celebra hoy su primer aniversario. Es un chiquitín mimado de todos, que encuentra por donde quiera que se da á conocer, verdaderas simpatìas. Su cultura le abre campo en todas partes, pues á pesar de su corta edad y del mal ejemplo que le rodea, se presenta siempre de rigurosa etiqueta, no dejando qué desear su estilo mesurado y correcto. El sabe que es admirado particularmente de las bellas, y como á éstas les satisface siempre todo aquello que por su delicadeza está en armonìa con el buen gusto, procura, por todos los medios posibles, hacerse acreedor á su estimación.

Los periódicos literarios, casi siempre, son de muy poca duración en Honduras, á pesar de que, muchas veces, el personal que los dirije es respetable y competente; sin embargo, "El Pensamiento," cuenta ya con un año de vida y esto es mucho, muchìsimo, si se toma en consideración que su Director es un joven de veinte años. La fuerza de voluntad que le caracteriza y su inmenso amor á las letras, le han abierto campo muy tempranamente, en las luchas del periodismo.

Ojalá que el noble y justo orgullo de que hoy debe estar poseìdo nuestro apreciable amigo Froilán Turcios, le sirva de estímulo para el porvenir.

Nuestra más cumplida felicitación al joven periodista; y nuestros fervientes votos porque el simpàtico nombre de *"el poeta niño,"* con que hoy es conocido, sea más tarde una verdadera gloria para la literatura hondureña.

AMALIA.

22 de junio de 1895.

En familia.....

A Frantz.

PARA EL PRIMER ANIVERSARIO DE "EL PENSAMIENTO."

AQUEL día sentí un placer inmenso: en él ví realizada una noble esperanza, satisfecho un vehemente deseo. Con el perió-

dico en las manos, los ojos llenos de lágrimas y el alma rebosante de ternura, reconocí, agradecida, la bondad de Dios, te bendije á tí, niño mìo, y pensé en tus padres.... Hubieran gozado tanto viéndote tan bueno, leyendo tus producciones que, aunque nada valgan para los demás, à ellos les habrían parecido tan bien!

Ese recuerdo entristeció mi dicha....más queriendo reemplazar, en cuánto es posible, lo que con ellos perdiste, seguí pensando en tí con más cariño, si cabe, y—¿por qué no decirlo?—con sincera admiración.

"El Pensamiento"! Aquí llega otro de El Salvador, una visita amable y cortés que me envía no sé quien. Muchas gracias. Es bonito y lo leo con gusto; pero, ah! que él no me trae ningún *pensamiento* de aquella cabecita querida, ningún latido de aquel corazón, joven y sano, cuyos pliegues más recónditos están abiertos para mí; ningún reflejo de la extraña tristeza de su espíritu que, como es natural, palpita y se estremece en todo su ser. "El Pensamiento" salvadoreño es, en mi casa, un conocido á quien se recibe bien, agradeciendo su atención; pero de ninguna manera el pequeñuelo nervioso y gentil que viene á contarnos lo que piensa y siente aquel á quien amamos.

Me parece que ningún periòdico bueno ò malo, grande ò chico, ha sido esperado con tanta impaciencia y leído con tanto cariño como ese enamorado y romántico hijo de tu espíritu. Si vieras! Los domingos, cuando el que va á la ciudad trae lo que por el correo vino para mí, todos los muchachos me rodean; y mientras yo leo tu carta, algunas veces muy larga y siempre grata á mi corazón, ellos apoderándose de "El Pensamiento",—afortunadamente son varios ejemplares—se van, cada uno por su lado, á leerlo en voz baja, á su gusto. Hasta Hilde, mi pequeñito—que aún lee deletreando—toma el suyo y muy serio, como persona mayor, se pone á hojearlo. Por supuesto que él no se fija en la prosa por buena que sea: se va derecho á los versos, busca en la firma el nombre querido, y los lee, à su modo, de cabo á rabo. Los versos! esos son los que él admira, los que repite á veces hasta aprenderlos de memoria. Y luego allá sólo, cuando juega con otro chiquillo de su edad, los *recita* á gritos y le dice muy contento que son de....Armando? no, de Frantz.

A tí, soñador de candideces ideales, alma que aún se aproxima á la inocencia, te complace ¿no es verdad? la ingenua admiración de tus hermanos?

Algunos días, sin embargo, cuando ese Pensamiento tan querido trae páginas como una "de tu cartera" y poesías como "Dìas negros" siento, al terminar su lectura, un dejo amargo allá en el alma y mi corazón te llama ingrato: son, en el cielo de nuestro afecto, ligeras nubecillas que una frase de perdón disipa enteramente.

Quisiera, no obstante, ¡oh mi Frantz! que en tu imaginación inquieta y descontentadiza—que tiene como tu espíritu tristezas y desesperanzas de chiquilla malhumorada—no se posaran jamás las aves negras de la duda; que nunca olvidaras que el amor de la familia sereno é inmutable á través de las inconstancias de la suerte y las creencias santas que heredamos de nuestros padres, son siempre bálsamo inapreciable de los más grandes infortunios.

En mi lontananza, ennegrecida por la muerte, que lenta y sombría bate sus alas sobre el pobre hogar, hay un puntito luminoso y riente: tu recuerdo.

LEONOR.

Junio de 1895.

Magnolias blancas

A LEONOR

¡QUÈ bellas son las magnolias, qué aroma tan suave el que exhalan, qué pétalos tan bellos y tan blancos!

Lila, la humilde pastorcilla del valle de ...gustaba de colocarlas en la madeja de su cabellera negra: eran sus flores favoritas; siempre iba adornada con ellas.

La blancura de los pétalos correspondía con la nitidez de sus mejillas, con la pureza de su almita de ángel.

Una magnolia era el símbolo de su amor: prendióla en su pecho como recuerdo del dueño de sus impresiones.

Enrique, su amigo, su compañero de infancia, su novio, se la había obsequiado antes de su partida á la capital de provincia, protestando que aquella flor respondía de sus juramentos, que si llegaba á desaparecer era prueba de que él la olvidaba. Seguro de su amor á Lila y de que ésta conservaría la flor, la hizo tal aseveración; pero la magnolia, emblema del amor, no era de las que Lila cortaba todas las mañanas para adorno de sus cabellos: no, era hecha por hábil florista y por ende, inodora. Lila la conservaba porque tenía para élla la procedencia sagrada que da el amor; pero gustábanle más las fragantes magnolias con que adornaba su cabellera: aquella era el talismán de su amor y no se separaba de élla.

Pasados algunos meses, Enrique vuelve al lugar donde mora aquella niña: llega á la casita, que era una habitación humilde, pero bella. Para entrar á aquella mansión del amor y la inocencia era preciso pasar por un pequeño y diminuto jardín, tan pequeño como artístico y agradable: en la puerta de entrada y á

los lados de élla habìa dos arbolitos de magnolias, cuyo perfume llenaba la morada de la pastorcilla del valle. En el tiempo en que Enrique volvió á ver á Lila era en el mes de las flores, en el florido mayo y los árboles estaban en plena florescencia: el verde de las hojas quedaba oculto por la blancura de los pétalos: parecía que un lienzo los cubría. Después del saludo á su novia, Enrique preguntóle qué flor era aquella y Lila le dijo:

—Cuando tú veniste á darme el último adiós, me diste como emblema de tu amor esta magnolia que llevo aún sobre el pecho. Un día que fuí de paseo con mi madre á la finca vecina, ví en el jardín algunas de esas flores y sabiendo que á tí tanto te agradan, le propuse comprar al hortelano dos árboles, para que cuando tú vinieras conocieras la magnolia natural. Los bauticé con nuestros nombres: el de la derecha eres tú, el de la izquierda es tu Lila. En las tardes de verano en que tú vengas à leer al jardín y yo á bordar, ellos nos darán su sombra.

Y cortando una flor de cada uno, en sentido inverso, colocóle una á él y otra púsose élla en el pecho.

Enrique, en recompensa de tanto amor, unido á tanto candor é inocencia, estrechó entre sus manos la blanca y bella mano de su amiga.....

Yo, que como las pastorcillas del valle gusto tanto de las magnolias, se las ofrezco à la hija del Guayape en premio de sus virtudes, pues estas flores rivalizan con la pureza de sus costumbres y la inocencia de su alma de àngel, y como corona para sus sufrimientos.

MARÍA GUADALUPE REYES.

Junio de 1895.

En la calle

Te ví avanzar, risueña, entre el gentío,
y al mirarme, tu faz quedó confusa:
sentí una horrible sensación de frío
y un extraño dolor ¡oh casta musa!
El sacerdote con piedad rezaba,
chispeando entre su mano el cáliz de oro,
y una lánguida queja semejaba
de aquella gente el murmurar sonoro.

Al pasar junto á mí, dulce y sonriente,
en rubor encendidas las mejillas,

yo no sé como fué, pero inconsciente,
caí sobre la losa de rodillas.

Inmóvil me quedé, serio y extático,
dudando porque estaba allí de hinojos:
si ante la augusta majestad del viático,
ó ante el fulgor de tus divinos ojos.

F. TURCIOS.

NOTAS.

Suspensión.—Una tarjeta de nuestro amigo, el Doctor Arias, le diò vida à este número de "El Pensamiento." Dormido estaba desde anteayer, sin esperanzas de despertar. El papel se ha concluido, y algunos periódicos estàn suspensos; pero será por muy pocos dìas, ya que el activo Ministro lo harà llegar de Guatemala en el próximo vapor.

Nos despedimos, pues, de nuestros lectores, hasta el sábado, 6 de julio.

Erratas.—En la nota *jueves de Corpus*, del número pasado, en las últimas líneas, dice *está* por *estará*; y en la intitulada *La Patria*, *dedicada* por *dedicado*. Errores de caja. Conste.

Honra inmerecida.—En la sesión que celebrò el domingo pasado "La Juventud Hondureña," al renovarse la Junta Directiva y Cuerpo de Redacción, fué honrado el Director de este semanal con los nombramientos de 2.º Secretario y primer Redactor de la Revista que es órgano de dicha sociedad.

Trataremos de corresponder, á la medida de nuestras aptitudes, á la confianza depositada en nosotros por nuestros consocios.

A una artista.—Estos versos nos han sido remitidos, con algunos otros, por nuestro colega y amigo Valderrama, para "El Pensamiento."

El nos pide nuestro retrato para la galería de escritores de su preciosa revista *Miniaturas*, y en verdad que sentimos no podérselo enviar por ahora, tanto por el honor que inmerecidamente se nos haría publicándolo en tan acreditada revista sud-americana, como por satisfacer los deseos de tan querido compañero.

TIPOGRAFÍA NACIONAL.—TEGUCIGALPA.